

JUAN MANUEL DANZA
Editor

VII

JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES

HOMENAJE A
JUAN CARLOS GARAVAGLIA

5 AL 7 DE DICIEMBRE DE 2017



COLECCIÓN
CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES



DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES
UNS

VII Jornadas de investigación en humanidades / Mariano Martín Schlez... [et al.];
editor Juan Manuel Danza. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad
Nacional del Sur. Ediuns, 2023. Libro digital, PDF
Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-333-9

1. Historia. 2. Literatura. 3. Filosofía Contemporánea. I. Schlez, Mariano Martín
II. Danza, Juan Manuel, ed.
CDD 300



Editorial de la Universidad Nacional del Sur
Santiago del Estero 639 | (B8000HZK) Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: Ediuns | Twitter: EditorialUNS



Libro
Universitario
Argentino

Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

Corrección y ordenamiento: Juan Manuel Danza

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial-Sin
Derivadas. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>



Queda hecho el depósito que establece la ley n° 11723

Bahía Blanca, Argentina, agosto de 2023.

© 2023 Ediuns.



Universidad Nacional del Sur

Autoridades

Rector

Dr. Mario Ricardo Sabbatini

Vicerrectora

Mg. Claudia Patricia Legnini

Secretario General de Ciencia y Tecnología

Dr. Sergio Vera



Departamento de Humanidades

Autoridades

Director Decano

Dr. Emilio Zaina

Vice Directora Decana

Lic. Mirian Cinquegrani

Secretaria Académica

Lic. Eleonora Ardanaz

Sec. de Extensión y Relac. institucionales

Dra. Alejandra Pupio

Sec. de Investigación, Posgr. y Form. Continua

Dra. Sandra Uicich

Comité académico

Dr. Sandro Abate

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Marta Alesso

Fac. de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa

Dra. Ana María Amar Sánchez

Spanish and Portuguese Department, University of California, Irvine

Dra. Adriana Arpini

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo - CONICET

Dr. Marcelo Auday

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Eduardo Azcuy Ameghino

Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires

Dr. Fernando Bahr

Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral - CONICET

Dra. M. Cecilia Barelli

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. Dora Barrancos

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires - CONICET

Dr. Raúl Bernal Meza

*Departamento de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Humanas,
Universidad Nacional del Centro*

Dr. Hugo E. Biagini

*Centro de Estudios Históricos, Universidad Nacional de Lanús - Facultad de Ciencias Sociales,
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dr. Lincoln Bizzozero

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay

Dra. Mercedes Isabel Blanco

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. Nidia Burgos

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Roberto Bustos Cara

Departamento de Geografía, Turismo y Arquitectura, Universidad Nacional del Sur

Dra. Mabel Cernadas

Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Laura Cristina Del Valle

Departamento de Humanidades Universidad Nacional del Sur

Dr. Eduardo Devés Valdés

Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile

Dra. Marta Domínguez

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Oscar Esquisabel

(Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata- Instituto de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología, Universidad Nacional de Quilmes - CONICET

Dra. Claudia Fernández

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata - CONICET

Dra. Ana Fernández Garay

Departamento de Letras, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa - Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires - CONICET

Dra. Estela Fernández Nadal

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo - CONICET

Dra. Lidia Gambon

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Ricardo García

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. Viviana Gastaldi

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. María Mercedes González Coll

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Alberto Giordano

Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral - CONICET

Dra. María Isabel González

Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

Dra. Yolanda Hipperdiner

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Silvina Jensen

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. María Luisa La Fico Guzzo

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Javier Legris

*Departamento de Humanidades, Facultad de Ciencias Económicas,
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dra. Celina Lertora Mendoza

CONICET

Dr. Fernando Lizarraga

Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue - CONICET

Dra. Elisa Lucarelli

*Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires*

Dra. Stella Maris Martini

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

Dra. Elda Monetti

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Rodrigo Moro

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Lidia Nacuzzi

*Departamento de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dr. Ricardo Pasolini

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro - CONICET

Buscando a Don Quijote: de la universidad a la escuela

Verónica Marcela Zalba¹

Objetivos

La presente propuesta tiene como objetivos, en primer lugar, replantearnos la práctica docente en la enseñanza del profesorado de la carrera de Letras; y en segundo lugar, generar un vínculo más profundo con los alumnos que están estrechamente relacionados con la tarea docente del nivel secundario en la ciudad de Bahía Blanca y la zona. Como en trabajos anteriores, surge en respuesta a las inquietudes planteadas durante las distintas comisiones de cursado, particularmente la de 2015 y 2016 en la materia Literatura Española II, donde cumpla mi cargo asistente y cuya profesora titular es la Dra. Alicia E. Ramadori. Desde el área de trabajos prácticos hemos intentado responder a las diferentes demandas de los grupos de alumnos con la confección de un Documento de apoyo, en este caso sobre la unidad de narrativa española, especialmente dedicado a la inmortal obra de Cervantes al cumplirse un nuevo aniversario de su creación. La confección del mismo intenta satisfacer el requerimiento del alumnado, es decir, ser una herramienta útil para el estudiante que cursa cuarto año de la carrera, en cuanto se le ofrece un instrumento flexible y completo que le posibilite preparar múltiples actividades para sus propias clases, adaptándolas a la heterogeneidad de los grupos adolescentes. De esta manera, se busca lograr la transferencia eficaz de ese conocimiento adquirido durante el cursado en la Universidad a la escuela secundaria, a la vez que resolver cuestiones como la

¹ Dpto. Humanidades, Universidad Nacional del Sur (UNS), Bahía Blanca, Argentina, correo electrónico: vmzalba@uns.edu.ar.

posibilidad de trabajar efectivamente el Quijote con los chicos de hoy y analizar de manera conjunta formas novedosas de abordaje del mismo, en un marco de reflexión permanente entre pares e investigadores.

Propuesta metodológica y desafíos.

En una primera instancia, se habló con los alumnos de la cátedra que estaban cursando el cuarto año del profesorado y coincidían, muchos con el momento de sus primeras experiencias con las prácticas (observaciones, elaboración de planificaciones, debates sobre el currículum, abordaje de las lecturas, entre otras). Algunos expresaron su asombro por la enorme cantidad de textos de Literatura Española II presentes en los programas escolares, ya que los planes de la última reforma no se limitan a la Literatura Argentina o Latinoamericana. Dentro del variado corpus de lecturas propuestas para los últimos tres años de secundaria, además de poesía y teatro aparece la obra magistral de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*. Lo que más movilizaba a los futuros docentes era el hecho de tener que confrontar su *propia experiencia lectora*, desde el lugar de adultos y futuros profesionales, con la que ellos imaginaban serían las reacciones de los adolescentes a su cargo. Como advierte Gustavo Bombini:

La sola disponibilidad de textos y de situaciones de lectura no es garantía para la apropiación de los textos literarios, y la enseñanza entendida como práctica institucional necesita de modos de intervenir del profesor, que es un lector experto y que está ahí para aportar esa diferencia en el trabajo con la lectura que la escuela media puede proporcionar. Leer literatura es parte de un legado cultural que la escuela transmite y garantiza, y ese es el sentido de la intervención docente (...) (Bombini, 2006: 69).

Pero, ¿Cómo enfrentar al grupo adolescente? ¿Es necesario que el futuro profesional le haga sentir a sus propios alumnos *que lo sabe todo* o que transita un período similar de aprendizaje en la enseñanza? ¿Qué implica para ellos el término *saber*? Nos gusta emplear para ello la definición de Anahí Mastache. Ella diferencia términos como “saber” del de “sabiduría”, y en relación a conceptos freudianos, lo explica como aquello que nos mueve y nos impulsa a resolver interrogantes, a buscar información, pero no de la manera acumulativa tradicional en que se pensaba la adquisición conocimiento sino que “En los orígenes del saber se vinculan el deseo, el objeto, el lugar de la madre, el placer, la frustración, el dolor” (Mastache, 2012: 46).

El deseo y la frustración son términos muy utilizados por los practicantes, sobre todo cuando la realidad no refleja los resultados esperados. Es fundamental para el docente del profesorado calmar la ansiedad, brindarles seguridad y hacerlos sentir la posibilidad de continua mejora con el paso del tiempo.

Con respecto a cómo encarar una clase sobre *Quijote*, aparecieron múltiples interrogantes sin solución aparente que debieron ser enfrentados desde el inicio.

Primero, una incógnita que ellos mismo trataron de resolver sobre sí mismos era qué tipo de profesor querían ser, desterrando los fantasmas que obstaculizan el rol, al sentirnos encaillados por la mirada del otro. Cuántos lo hacían por verdadera vocación o como alternativa frente a la poca salida laboral. ¿Qué significa para cada uno ser “la-de-lengua” o “el-de-literatura”?² Segundo, la selección de una lectura/obra para abordar el problema. En el caso del *Quijote* en particular, la tarea parece extraordinaria, las dificultades demasiadas y las posibilidades de solución imposibles a criterio de muchos. ¿Cómo trabajar un texto tan extenso? ¿Cómo superar la barrera del lenguaje y el vocabulario “viejo, pasado de moda e incomprensible” para un adolescente? ¿Cuál es la finalidad de plantear esta propuesta literaria de lectura y no otra? ¿Hay espacios para una obra clásica hoy? Estas y muchas otras cuestiones se discutían de manera asidua en la cátedra, desde dónde se decidió abordar el problema buscando nuevas alternativas. Se les propuso a los interesados realizar clases especiales y realizar debates. Para ello, se preparó un conjunto de trabajos prácticos que permitieron el abordaje de las distintas cosmovisiones del currículum y los contenidos sugeridos por el Ministerio de Educación, la observación de modelos de planificaciones reales, actuales y la lectura de un *Cuadernillo o documento de apoyo*.

Este último material ofrecido por la cátedra, está dividido en diferentes secciones:

- ❖ *Bibliográfica*: con artículos de interés, capítulos de libros, links de páginas virtuales, etc. Apuntan a distintos aspectos de la obra analizada y amplían aspectos de interés para que el futuro docente prepare una clase. Tal es el caso de trabajos como los de Gustavo Bombini, uno de nuestros grandes especialistas en didáctica de Lengua y Literatura (quien explica cómo llevar *Don Quijote* al aula), ensayos sobre la obra, estudios sociológicos y de costumbres sobre la época del autor, sobre magia y hechicería, etc. Dicho material aparece citado en el índice al final del documento.

² Como describe Bombini, es una “identidad fuertemente estigmatizada, cargada de significados negativos, asociados a una enseñanza gramática inútil, a la memorización de un paradigma verbal que incluía un vosotros inexplicable, a un camino sin retorno hacia el aburrimiento en la clase de literatura (...)” (Bombini, 2006: 118).

- ❖ *Literaria*: una pequeña antología de cuentos, canciones, poemas, sobre *Don Quijote* realizados por autores consagrados (Borges, Galeano, Denevi, Serrat, etc.).
- ❖ *Fílmica*: una selección de películas y videos.

El objetivo de dicho material, no es “resolverlo todo” pero si generar confianza en los futuros docentes que enfrentas desafíos que los desconciertan. Eso también debe quedar claro ya que es imposible planificarlo todo, anticipar cada uno de los inconvenientes y salir airoso. Nosotros, como profesores universitarios debemos darles tranquilidad y ayudarlos a enfrentar lo desconocido frente al “shock” que significa para ellos el cambio de rol: ahora son los que deben tener el control frente a escenarios cambiantes y demandantes de respuestas. (Alliaud, 2009: 126)

Debate

Las clases prácticas resultaron muy provechosas. Los alumnos del profesorado trabajaron primero con la obra de Cervantes en de las clases teóricas, dentro del plan de cursado de la materia. En las clases de trabajos prácticos, aquellos que participaron (un 60% que estaban haciendo las prácticas docentes) pudieron abordar las actividades propuestas sin inconvenientes y con gran entusiasmo. Primero, los futuros profesionales leyeron por grupo las consignas y repasamos entre todos, las tres cosmovisiones, dentro de los contenidos curriculares del Ministerio (literatura en 4°, 5° y 6° año de nivel secundario superior) de los que se les adjunto copias para releer y comentar.

- ❖ 4° AÑO: Lectura de textos literarios españoles, latinoamericanos y argentinos donde predominen las cosmovisiones míticas y fabulosas, épicas y trágicas.
- ❖ 5° AÑO: Lectura de textos literarios donde predominen las formas realistas, miméticas, fantásticas y maravillosas.
- ❖ 6° AÑO: Lectura de textos literarios latinoamericanos, españoles y argentinos donde predominen las formas cómicas, paródicas, alegóricas, de ruptura y experimentación.

Para su sorpresa, la obra de Cervantes podía ser abordada en cualquiera de las tres, pero con diferente grado de dificultad en cada una. El segundo paso, fue leer modelos distintos de planificación, tanto de escuelas privadas como públicas, poniendo el acento en que efectivamente fueran propuestas que se llevaron adelante por colegas en distintas instituciones de Bahía Blanca. Además, a esto se sumaron planificaciones cuyas clases les había tocado preparar en la práctica docente que estaban abordando ese mes. Como explica Bombini, deben

recontextualizar esos saberes para un nuevo propósito y dirigirse a jóvenes que no son ni colegas ni pares de estudio “además eso que el alumno de letras, ahora practicante, aprendió a lo largo de su carrera, se reorganiza, se presenta de otro modo, según una lógica curricular de la escuela media, que no es la misma que la del ámbito universitario” (Bombini, 2006: 92)

Se les presentó un trabajo práctico con un cuestionario a modo de reflexión sobre la mejor forma de abordar la obra y que se convirtiera en nuestra guía durante el debate teniendo en cuenta los siguientes puntos:

- ❖ ¿En qué año o a qué edades le parecía mejor dar la obra de Cervantes? ¿Desde qué cosmovisión?
- ❖ ¿En qué trimestre y por qué?
- ❖ ¿Qué actividades les plantearían a los alumnos?
- ❖ ¿Qué selección harían del *Quijote*? ¿Por capítulos, fragmentos, tomo, etc.?
- ❖ ¿Cómo lo evaluarían?

Para resolverlas, se les dio tiempo suficiente, podían trabajar en forma individual o grupal.

Por ello fue fundamental tener en cuenta los conceptos de apropiación **participativa** y **participación guiada**.³ Allí es donde el alumno del profesorado, en interacción con sus pares y docentes desarrolla habilidades de pensamiento como estrategias cognitivas. Se va apropiando de esos instrumentos para hacer en el futuro un uso personal de ellos. A mayor participación e interacción, mayor dominio, mayores posibilidades de adaptaciones y ajustes dentro de diferentes procesos socioculturales.

Por último y como cierre, se les estimuló para que diseñaran un plan de clase utilizando algunos de los textos breves de la sección literaria o la filmica del *Documento de apoyo*. Esa última parte podían hacerla por escrito⁴ o realizar una devolución en forma personal en los días de consulta u clases prácticas subsecuentes.

Surgieron en el debate muchas propuestas e ideas interesantes, que permitieron ver nuevas posibilidades al texto, así como las dificultades según en qué año fuera dado e incluso dependiendo del trimestre. Una alumna, por ejemplo, contó su experiencia reciente: le tocaba

³ Conceptos recogidos por Chiachio *et al.* (2007: 100) que a su vez remiten a B. Rogoff.

⁴ “Comenzar a imaginarse la práctica tiene una apoyatura necesaria en el relato y más específicamente en la escritura. Anticipar la práctica es planificar, es habitualmente volcar por escrito en una sábana estandarizada organizada por objetivos, contenidos, actividades y tiempo (o cualquiera de sus variantes). Aprobar la planificación antes de empezar la práctica, de entrar al aula ajena, la que nos han facilitado y frente a la cual tenemos toda la responsabilidad, es un requisito fundamental, un rito instalado (Bombini, 2006: 93).

desarrollarlo, según la escuela donde hacía la suplencia, en el tercer trimestre en 6to año. El inconveniente que se sumó a la falta de interés de los chicos fue que **no estarían en la escuela** porque coincidía con el viaje de egresados. Dificultades que parecen increíbles pero que se presentan a diario en los establecimientos y nos generan como profesores nuevos desafíos. En este caso, la alumna contaba su angustia ya que además no había sido diseñado por ella y la docente titular no había previsto este inconveniente.

Algunas de las propuestas buscando soluciones creativas fue la de plantear la lectura como **trabajo interdisciplinario**, con materias como Artes Plásticas o teatro para adaptar episodios de la obra o hacer maquetas, dibujos, esculturas interactivas, analizar grabados y artistas plásticos famosos que ilustraron las ediciones del Quijote. Uno de los alumnos planteó como posibilidad trabajar los episodios desde las ilustraciones de Dalí o Gustav Doré, entre otros, para motivar a los adolescentes sabiendo lo apasionados que son por las imágenes (comics, historietas, manga, etc.). Aprovecharía así todas las posibilidades que brinda la *tecnología*, algo que cualquier docente de hoy debe incorporar sin duda a las aulas y que por suerte nuestros alumnos de la universidad manejan sin dificultad.

También se planteó el estudio de temas universales que atraviesan la obra y permitirían el abordaje de los mismos de manera *intertextual* con otras disciplinas u obras literarias. Temas como la utopía, la locura, el amor, son fundamentales para entender la obra y nunca pierden vigencia.

Por supuesto, la extensión del tema hizo que quedaron pendientes para próximos años. Tal es el caso del análisis de las propuestas editoriales: hacer un relevamiento y análisis de los manuales y textos, así como la selección de ediciones para trabajar con los alumnos (ilustradas, comentadas, resumidas, con notas explicativas, etc.).

Otro aspecto positivo, además de la satisfacción de los futuros docentes por tener material que les facilite el punto de partida para releer el *Quijote*, es que a medida que se desarrollaba el debate y muchas clases sucesivas o hasta en los mismos exámenes finales, seguían ellos trayendo ellos su propio material como aporte (películas, links, etc.) para ampliar el cuadernillo, ayudando así “a los futuros colegas” y facilitar el trabajo de la cátedra. Esto permitió el intercambio y una mirada renovada a la propuesta inicial que fue creciendo aportando más beneficios a todos los agentes involucrados. Como define Christopher Day:

(...) lo que marca a los docentes como “buenos” o “mejores que buenos” es algo diferente de su dominio de los contenidos y de la destreza pedagógica: es su pasión por enseñar, por los estudiantes, por el aprendizaje. Mantener esa pasión, está íntimamente relacionado con

su compromiso activo, que se relaciona a su vez con su sentido de identidad profesional, con su convicción de que puede influir decisivamente en la motivación, la participación, y el rendimiento de todos sus estudiantes, día tras día, año tras año. Este compromiso activo está mediado por el liderazgo escolar, las condiciones de la enseñanza y el aprendizaje y los colegas (Day, 2012: 209).

Conclusiones

El material posibilitó el debate y el intercambio fructífero de experiencias, arrojando saldos muy positivos. Esto nos hace reflexionar sobre el espacio que damos en nuestras aulas a este tipo de experiencias tan significativas. Si es fundamental hoy cambiar la mirada sobre la docencia y la reflexión sobre nuestras propias prácticas debemos empezar desde nuestra tarea en la universidad como “formadora de formadores”. Pensar en el perfil de egresado universitario. Desde la cátedra tenemos un perfil de alumno y de docente, de calidad educativa y enseñanza. Intervenimos en un lugar privilegiado, complejo, pero a su vez muy satisfactorio. La posibilidad de que como profesionales puedan dar clases sobre la obra que hasta ese momento los tenía como estudiantes, nos permite realizar una evaluación sobre nuestro propio desempeño, ya que:

(...) hacer una evaluación con todos los actores directa o indirectamente involucrados y que tienen algo que decir de nuestra práctica; no solamente lo que los alumnos aprendieron de lo que yo enseñé me da pistas de cómo enseño (...) Nuestro egresado tiene también mucha información que me puede ayudar a mejorar mi enseñanza. Si yo puedo entender mi cátedra como un proyecto pedagógico-didáctico voy a poder hacer una evaluación a partir de la información que me pueden ofrecer todos los actores que están directa o indirectamente vinculados con esta práctica y a partir de metodologías diferentes (puedo trabajar con entrevistas, a través de encuestas, de reuniones informales) puedo obtener información de distintas características y desde diferentes lugares. (Palau de Mate, 2000: 37)

Por ello, el intercambio es constante y permanente aunque los alumnos terminen el cursado de la materia. Todos estos esfuerzos no permiten visualizar mejoras sobre nuestra propia manera de acceder a los textos, pensando a futuro. Entre otras, deseamos concretar la ampliación de dicho material, por ejemplo cuadernillos de apoyo para abordar teatro y poesía

del Siglo de Oro español, generando así un constante intercambio y renovación en beneficio de todos los involucrados, en vías de una mejor calidad educativa.

Bibliografía

- Alliaud, A. (2009), “La formación de los docentes”, en: Romero, C. (comp.), *Claves para mejorar la escuela secundaria. La gestión, la enseñanza y los nuevos actores*, Buenos Aires, Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico-Noveduc, capítulo 6, pp. 117-136.
- Bombini, G. (2006), *Reinventar la enseñanza de la lengua y la literatura*, Buenos Aires, Libros del Zorzal.
- Chiachio, G. et al. (2007), “Pensamiento, estrategias cognitivas y prácticas docentes”, en: Ferré, N. (comp.), *Articulación Universidad-escuela secundaria*, Buenos Aires, UNSAM, pp. 87-106.
- Day, Ch. (2012), *Profesores: vidas nuevas, verdades antiguas. Una influencia decisiva en la vida de los alumnos*, Madrid, Miño y Dávila.
- Mastache, A. (2012), *Clases en escuelas secundarias: saberes y procesos de aprendizaje, subjetivación y formación*, Buenos Aires, Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico-Noveduc.
- Palau de Mate, M. del C. (2000), “La evaluación de la enseñanza: una perspectiva de análisis”, en: *Segundas Jornadas de innovación pedagógica. Socializando las experiencias del aula universitaria*, Bahía Blanca, Ediuns, pp. 31-41.

Anexo

Marco Denevi

“La locura original es la de Aldonza que crea a Dulcinea”

Dulcinea del Toboso

“Leyó tantas novelas que terminó perdiendo la razón. Se hacía llamar Dulcinea del Toboso (en realidad se llamaba Aldonza Lorenzo), se creía princesa (era hija de aldeanos), se imaginaba joven y hermosa (tenía cuarenta años y la cara picada de viruelas). Finalmente se inventó un enamorado al que le dio el nombre de don Quijote de la Mancha. Decía que don Quijote había partido hacia remotos reinos en busca de aventuras y peligros, tanto como para hacer méritos y, a la vuelta, poder casarse con una dama de tanto copete como ella. Se pasaba todo el tiempo asomada a la ventana esperando el regreso del inexistente caballero. Alonso Quijano, un pobre diablo que la amaba, ideó hacerse pasar por don Quijote. Vistió una vieja armadura, montó en su rocín y salió a los caminos a repetir las hazañas que Dulcinea atribuía a su galán. Cuando, seguro del éxito de su estratagema, volvió al Toboso, Dulcinea había muerto.”

Marco Denevi, *Falsificaciones*, Buenos Aires, Corregidor, 1999.



Jorge Luis Borges

“Cervantes sabía que la realidad estaba hecha de la misma materia que los sueños”

Sueña Alonso Quijano

El hombre se despierta de un incierto
sueño de alfanjes y de campo llano
y se toca la barba con la mano
y se pregunta si está herido o muerto.
¿No lo perseguirán los hechiceros
que han jurado su mal bajo la luna?
Nada. Apenas el frío. Apenas una
dolencia de sus años postrimeros.
El hidalgo fue un sueño de Cervantes
y don Quijote un sueño del hidalgo.
El doble sueño los confunde y algo
está pasando que pasó mucho antes.
Quijano duerme y sueña. Una batalla:
los mares de Lepanto y la metralla.



Jorge Luis Borges, *La rosa profunda*, 1975.

Gabriel Celaya

“La poesía es un instrumento para transformar el mundo”

A Sancho Panza

Sancho-bueno, Sancho-arcilla, Sancho-pueblo,
tu lealtad se supone,
tu aguante parece fácil,
tu valor tan obligado como en la Mancha lo eterno.
Sancho-vulgar, Sancho-hermano,
Sancho, raigón de mi patria que aún con dolores perduras,
y, entre cínico y sagrado, pones tu pecho a los hechos,
buena cara a malos tiempos.
Sancho que damos por nada,
mas presupones milenios de humildad bien aceptada,
no eres historia, te tengo
como se tiene la tierra patria y patria macerada.
Sancho-vulgo, Sancho-nadie, Sancho-santo,
Sancho de pan y cebolla,
trabajado por los siglos de los siglos, cotidiano,
vivo y muerto, soterrado.
Se sabe sin apreciarlo que eres quien es, siempre el mismo,
Sancho-pueblo, Sancho-ibero,
Sancho entero y verdadero,
Sancho de España es más ancha que sus mil años y un cuento.
Vivimos como vivimos porque tenemos aún tripas,
Sancho Panza, Sancho terco.
Vivimos de tus trabajos, de tus hambres y sudores,
de la constancia del pueblo, de los humildes motores.
Sancho de tú te la llevas,
mansa sustancia sin mancha,
Sancho-Charlot que edificas como un Dios a bofetadas,
Sancho que todo lo aguantas.
Sancho con santa paciencia,
Sancho con buenas alforjas,

que en el último momento nos das, y es un sacramento,
el pan, el vino y el queso.
Pueblo callado, soporte
de los fuegos de artificio que con soberbia explotamos,
Sancho-santo, Sancho-tierra, Sancho-ibero,
Sancho-Rucio y Rucio-Sancho que has cargado con los fardos.
[...]

Gabriel Celaya, *Cantos iberos*, 1955 (fragmento).



Vencidos

Por la manchega llanura
se vuelve a ver la figura
de Don Quijote pasar.

Y ahora ociosa y abollada va en el rucio la armadura,
y va ocioso el caballero, sin peto y sin espaldar,
va cargado de amargura,
que allá encontró sepultura
su amoroso batallar.
Va cargado de amargura,
que allá «quedó su ventura»
en la playa de Barcino, frente al mar.

Por la manchega llanura
se vuelve a ver la figura
de Don Quijote pasar.
Va cargado de amargura,
va, vencido, el caballero de retorno a su lugar.

¡Cuántas veces, Don Quijote, por esa misma llanura,
en horas de desaliento así te miro pasar!
¡Y cuántas veces te grito: Hazme un sitio en tu montura
y llévame a tu lugar;
hazme un sitio en tu montura,
caballero derrotado, hazme un sitio en tu montura
que yo también voy cargado
de amargura
y no puedo batallar!

Ponme a la grupa contigo,
caballero del honor,
ponme a la grupa contigo,
y llévame a ser contigo
pastor.

Por la manchega llanura
se vuelve a ver la figura
de Don Quijote pasar...

León Felipe, *Versos y oraciones de caminante*, 1920-1929.
Interpretado por Joan Manuel Serrat en *Mediterráneo*, 1971.



VII

JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES



DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES
UNS



COLECCIÓN
CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES

